

En Madrid, a 14 de enero de 2019

Querido amigo,

Me dirijo a ti para hacerte partícipe de la Convención Nacional del Partido Popular que se celebrará durante los días 18, 19 y 20 de enero en Madrid bajo el título "España en Libertad", con la participación de todos nuestros candidatos autonómicos y a las capitales de provincia, así como destacados intelectuales del panorama nacional e internacional.

Este foro de reflexión coincide justo con la celebración del 30 aniversario de la refundación del Partido Popular y con un momento de fragmentación de nuestro espacio electoral que recuerda al de esa época. Y creo que constituye una buena oportunidad para fortalecer nuestro proyecto ideológico y programático con el objetivo de ampliar la confianza de nuestros electores en las próximas elecciones municipales, autonómicas, europeas y generales.

La convención coincide también con el 40 aniversario de la Constitución Española y con un momento inédito en nuestra historia reciente, como es un grave desafío independentista ante la insólita inacción del Gobierno socialista. Desde nuestro partido seguiremos defendiendo la vigencia de nuestro marco constitucional y el fortalecimiento de nuestras instituciones frente a aquellos que quieren destruir nuestros derechos y libertades, y la concordia e igualdad entre los españoles.

Además, en estos días se cumple medio año desde el Congreso Nacional en el que fui elegido presidente del Partido Popular para liderar nuestra formación política en los próximos años. En estos meses venimos realizando una oposición firme y responsable, mientras nuestra organización se prepara para las próximas citas electorales. Y considero que esta convención es un buen punto de partida para lanzar nuestra propuesta de futuro para España basada en los principios y valores con los que más hemos hecho progresar a nuestra sociedad.

Por todo ello, quiero compartir el documento adjunto con algunos pensamientos sobre este momento crucial para nuestro país y el papel fundamental que tiene nuestro partido para liderarlo, basándonos en los dos pilares que han guiado nuestra actuación en las últimas tres décadas: la defensa de la libertad y el servicio a España, que también son los ejes de debate de la convención nacional.

Te animo a que participes en este encuentro, que estoy convencido será un paso importante para ganar las próximas elecciones, y te agradezco mucho tu apoyo y trabajo en beneficio de nuestro partido y de nuestro país.

Con fuerte abrazo,



España en libertad

En los últimos cuarenta años, los españoles hemos protagonizado una etapa excepcional de nuestra historia. La Constitución de 1978 encauzó el deseo de libertad y de igualdad entre españoles y expresó una sincera voluntad de reconciliación. Compartimos con la inmensa mayoría de los españoles la convicción de que la construcción y el desarrollo de nuestro actual marco de convivencia es un motivo de orgullo común, algo que todos los demócratas, sea cual sea nuestra adscripción partidista, podemos exhibir como parte de nuestro patrimonio cívico más valioso. Somos, orgullosamente, españoles de la Transición y de la Constitución, y debemos honrar siempre y especialmente a quienes han perdido la vida en su defensa.

El Partido Popular cumple ahora 30 años desde su refundación, en enero de 1989, bajo la presidencia de nuestro fundador Manuel Fraga. En estas tres décadas de historia ha contribuido decisivamente al progreso de España, especialmente en sus dos períodos de gobierno, con José María Aznar y con Mariano Rajoy al frente. Han sido los equipos del Partido Popular los que han removido obstáculos y abierto cauces para que cada uno de los españoles pudiera salir adelante con su propio esfuerzo, y llegar tan lejos como su talento le permita. Basta una mirada a cualquier indicador para comprobar que los gobiernos del PP han cumplido con su misión de continuar y mejorar la historia de España.

Sin embargo, esto no significa que nuestra vida pública deba permanecer al margen de toda reflexión crítica. Porque también compartimos con los españoles una profunda preocupación por el deterioro político que sufrimos. El aprecio por nuestro sistema demanda que nos sintamos personalmente convocados a la tarea de reparar todo aquello que el tiempo o el mal gobierno han podido dañar, abordar los cambios que la sociedad española necesita en su política. Con prudencia, manteniendo el espíritu de concordia, rechazando el extremismo y la polarización, pero con el propósito firme de mejorar todo lo que se debe mejorar.

En nuestros éxitos han desempeñado un papel muy importante los partidos políticos. Han vertebrado la cultura política y han ido formado la voluntad democrática que finalmente se ha plasmado en la aprobación de nuestras leyes y en la elección de nuestros gobiernos. Han conectado a los electores con sus instituciones, han abierto la política a la participación y han hecho posible la movilización social. La quiebra del bipartidismo debe ser motivo de reflexión. Esta transformación ha hecho de la vida pública algo mucho más complejo y difícil, que desafía la capacidad de los partidos, de todos, para contribuir al buen gobierno, a la convivencia y al progreso.

Los españoles no están encontrando en ninguno de sus partidos políticos, de siempre o de ahora, una oferta política alrededor de la cual construir un proyecto suficientemente mayoritario, una agenda nacional capaz de sumar las legítimas aspiraciones de una mayoría amplia, integradora y cohesiva. La fractura y la polarización, las divisiones, la falta de experiencias de vida compartidas, y también acontecimientos que desbordan claramente nuestras fronteras, están llevando a nuestro país a un proceso inverso al que protagonizamos durante nuestra Transición, un proceso que es necesario detener y revertir.

Afortunadamente, conservamos memoria de la importancia de los pactos y de la búsqueda de consensos, y eso nos va a ayudar a atravesar esta etapa de fragmentación. Pero no es razonable someter a nuestro sistema durante más tiempo al estrés institucional que padece desde hace ya demasiados años. Una cosa es que nos ejercitemos en el pacto cuando las fracturas se producen y otra que ignoremos que estas son el síntoma de procesos degenerativos que de seguir profundizándose pueden hacer imposible el gobierno y conducirnos al colapso institucional.

Todos debemos actuar de manera que no se exacerbén los procesos disolventes, las derivas destructivas del país. En ningún caso remunerando la ilegalidad o la deslealtad, ni efectiva ni simbólicamente. Es especialmente necesario evitar, en toda circunstancia, abonar la idea de que las normas y las instituciones constituyen el obstáculo pendiente de remover para hacer posible la convivencia. Sin normas y sin instituciones la convivencia es imposible. Cualquier diálogo, del tipo que sea y entre quien sea, debe tener siempre en la afirmación categórica de la ley su condición previa irrenunciable. La libertad y todas sus garantías legales deben ir siempre antes de cualquier diálogo, porque en caso contrario se pierde el principio mismo de nuestra civilización política.

Sobre esa base debemos actuar para crear alianzas positivas, alianzas constructivas capaces de vincular a cuantos más, mejor. Debemos poner fin a las coaliciones de electores vinculados por rechazos, fobias y desafectos previamente espoleados, alianzas negativas, mucho más que vinculados por agendas constructivas, afectos y objetivos comunes previamente cultivados.

Hoy es necesario comenzar a mirar hacia el futuro, y hacerlo para convocar a todos a ser protagonistas de él. Sin perder de vista lo que ocurre ni por qué, pero volcándose en proponer a los españoles un nuevo camino para un futuro bien distinto del que nos espera si no comenzamos a trabajar juntos, unidos alrededor de un objetivo común al que una gran mayoría quiera prestar su apoyo convencido e ilusionado de manera sostenida.

La tarea ahora es la de crear una gran corriente de opinión nacional dispuesta a encarar con decisión, y a resolver con claridad, los dilemas a los que nuevamente se la ha obligado a enfrentarse. Es indispensable activar políticamente a una mayoría social que de nuevo resuelva el dilema reforma o ruptura a favor de la reforma, el dilema concordia o enfrentamiento civil a favor de la concordia, el dilema igualdad en la ley o privilegio a favor de la igualdad.

Para que esto ocurra, la palabra alrededor de la cual es necesario convocar de nuevo a la sociedad española es la palabra libertad. Ella fue la que nos unió en 1978 y ella es la que debe unirnos de nuevo cuarenta años después. Porque los dilemas mencionados se resumen finalmente en uno solo, el que obliga a elegir entre libertad o servidumbre, al que de nuevo nos han abocado los viejos creadores de servidumbres: populismos, radicalismos y nacionalismos. Y debemos resolverlo, con absoluta claridad, a favor de la libertad. Debemos reforzar nuestra unidad nacional alrededor de nuestra libertad, hacer de ella nuestro vínculo más fuerte, y comprender que la ley es el precio de la libertad y que la libertad es el premio de la ley.

Con la mirada orgullosa sobre nuestro pasado, sobre nuestra decisiva contribución al progreso de España, pero también conscientes de los errores, debemos convocar de nuevo a los españoles a tomar parte en un proceso destinado a fortalecer la libertad de todos, el progreso y la igualdad responsable y efectiva, y a hacer de ese fortalecimiento la base de un nuevo momento de reafirmación nacional. Actualmente, el voto de los españoles es un voto por descarte, y debe volver a ser un voto por convicción, asertivo, ilusionado, no defensivo ni resignado.

Sufrimos algunos problemas institucionales, pero nuestros problemas políticos esenciales no son la consecuencia de un marco político defectuoso. Derivan del bajo rendimiento de actores políticos concretos, aunque algunos hayan pretendido que sus equivocaciones lo fueran de todos, del sistema político mismo, transformando sus responsabilidades en supuestos problemas de Estado pendientes. Es preciso evitar, a izquierda y a derecha, debates o agendas que cuestionen la esencia misma del sistema político, variantes del rupturismo que afortunadamente supimos sortear.

La convocatoria abierta que debemos ofrecer a los españoles como reencuentro en la libertad, incluye el objetivo de reforzar nuestro proyecto político, abriéndolo de par en par a una sociedad a la que es necesario escuchar para obtener su confianza y de ese modo guiarla en los próximos años. Haciendo popular a nuestro partido, y ampliando nuestra base electoral, podremos gobernar con amplias mayorías sociales.

Debemos escucharlos y debemos explicarnos. Debemos explicar que hay un sentido de la justicia iluminado por la libertad que nos beneficia a todos; un sentido de la igualdad protegido por la libertad que nos conviene a todos; un modelo de bienestar garantizado por la libertad que nos favorece a todos. Debemos mostrar que el futuro de nuestro irrenunciable Estado social y democrático de derecho que enuncia el artículo 1.1 de nuestra Constitución, será mucho mejor para todos si renovamos juntos el compromiso con la libertad que le dio origen.

Es conveniente explicar que aspiramos, modestamente, a impulsar la restitución de vínculos afectivos, económicos, culturales y políticos entre españoles. A recordar el carácter instrumental del Estado y de las políticas, porque el bienestar se predica de las personas, no del Estado. Y se predica de todos, para todos.

No debemos utilizar ni el lenguaje ni los recursos de la antipolítica, porque creemos en la política como actividad esencial de la vida de un país, una actividad compleja cuyo objetivo prioritario debe ser la convivencia ordenada y con progreso, que no se puede desarrollar sin conocimiento y sin competencia profesional. No se puede sustituir esto por la sentimentalización o la propaganda.

Sin un claro sentido de comunidad no es posible una comunicación eficaz de los mensajes políticos, y en su lugar aparecen la demagogia y lo panfletario. Nuestra comunidad de referencia es España, una España europea y activamente europeísta, y una España autonómica y activamente autonomista, con memoria y con sentido crítico de su propia historia, que aprecia sus éxitos y que tiene presentes sus errores.

De nuestros estatutos se deriva claramente que somos un partido de centro-derecha. Ese espacio político debe ser reivindicado y revitalizado. Nadie más tiene ni la capacidad ni la voluntad de realizar esa tarea, que es compleja. No debemos aspirar sólo a obtener poder político, sino también a contribuir al fortalecimiento de un espacio social y cultural esencial para el futuro de nuestro país y de Europa, una sociedad civil fuerte que haga posible una corriente política de abajo arriba y que encuentre en nuestro partido su mejor representación política. Queremos favorecer y liderar un auténtico debate de ideas de largo alcance.

Somos deudores de la tradición liberal-conservadora, reformista y moderada, que ha demostrado ser el mejor camino hacia el progreso de las sociedades. No queremos romper sino reformar para reafirmar. Estamos alejados de propuestas y actitudes abruptas, destinadas a quebrar imprudentemente la continuidad política de la democracia de 1978, y de aquellas que quieren para Europa saltos en el vacío alejados de los principios que expresan la mejor tradición de la Unión.

Creemos que las instituciones políticas occidentales son depósito y vehículo de una civilización de la que forma parte esencial la tradición del humanismo cristiano, y que esta sigue constituyendo una referencia no única, pero sí central e insustituible, para comprender y para abordar los problemas que nos afectan, sin que esto signifique en absoluto comprometer la neutralidad religiosa que el poder público debe observar.

Por todas estas razones, España necesita hoy una agenda reformista inclusiva; un reformismo que evite y se oponga a las tentaciones de rupturismo y de disolución, también de parálisis o incluso involución, un reformismo de alta energía, deseable y beneficioso para una mayoría amplia de españoles en un tiempo breve, guiado por los fundamentos políticos del centro-derecha que representamos. Es necesario ofrecer un cauce a quienes se sientan reconocidos en este nuevo proyecto político, para que tengan la oportunidad de comenzar a participar en él. Por eso llamamos a todos a tomar parte en esta tarea destinada a desencadenar un proceso de recuperación cívica y política fundamental para el futuro de nuestro país. Es hora de comenzar.



ESPAÑA EN LIBERTAD

CONVENCIÓN/2019

populares®

Viernes, 18 de enero

17:00 Inauguramos la convención con:

Manfred Weber, candidato a presidente de la Comisión Europea

Alberto Núñez Feijoo, coordinador de la Convención y Presidente de la Xunta de Galicia

Teodoro García Egea, secretario general del Partido Popular

18:00 Celebramos 30 años de historia del Partido Popular con:

Mariano Rajoy, ex presidente del Gobierno y del Partido Popular

Presentado por **Ana Pastor**, presidenta del Congreso de los Diputados

18:30 Recordamos el 40 aniversario de la Constitución con:

Adolfo Suárez, presidente de la fundación Concordia y Libertad

19:00 Hablamos de la unidad de España y del futuro de Cataluña con:

José Rosiñol, ex presidente de Sociedad Civil Catalana

Teresa Freixes, presidenta de la organización Concordia Cívica

Jaume Vives, portavoz de la plataforma cívica "Tabarnia"

Moderando **Dolors Montserrat**, portavoz del GPP en el Congreso de los Diputados

19:30 Entrevistamos a los candidatos autonómicos del Partido Popular

Moderando **Javier Maroto**, vicesecretario de organización y electoral

Sábado, 19 de enero

10:00 Descubrimos las propuestas de los candidatos del PP a las capitales de provincia

Moderando **Vicente Tirado**, vicesecretario de política autonómica y local

11:30 Debatimos de economía, empleo, pensiones y bajada de impuestos con:

Daniel Lacalle, economista y presidente del Instituto Von Mises

Carlos Rodríguez-Braun, economista y catedrático de la Universidad Complutense

Lorenzo Bernaldo de Quirós, economista y director de la fundación Internacional Libertad

Moderando por **Isabel García-Tejerina**, vicesecretaria de acción sectorial

12:00 Avanzamos en el futuro de la Unión Europea con:

Antonio Tajani, presidente del Parlamento Europeo

Presentado por **Esteban González Pons**, portavoz del GPP en el Parlamento Europeo

12:30 Conmemoramos el 30 aniversario de la refundación del Partido Popular con:

José María Aznar, ex presidente del Gobierno y del Partido Popular

Presentado por **Antonio López-Istúriz**, secretario general del Partido Popular Europeo

13:00 Reivindicamos el respeto a los Derechos Humanos frente a las tiranías con:

Leopoldo López Gil, opositor venezolano exiliado
Rosa María Payá, fundadora de la iniciativa Cuba Decide
Irving Cordero, activista por la democracia en Nicaragua
Moderando **Andrea Levy**, vicesecretaria de estudios y programas

13:30 Analizamos las claves para acabar con la pobreza en el mundo con:

Johan Norberg, autor del best seller: "Progreso: diez razones para mirar al futuro con optimismo"

16:30 Exigimos memoria, dignidad y justicia para las víctimas del terrorismo con:

Marimar Blanco, presidenta de la fundación Víctimas del Terrorismo
Teresa Jiménez Becerril, presidenta de la fundación Jiménez Becerril
Manuel Giménez Larraz, presidente de la fundación Giménez Abad
Moderando **Marta González**, vicesecretaria de comunicación

17:00 Escuchamos hablar de la sociedad abierta y sus enemigos a:

Mario Vargas Llosa, Premio Nobel de Literatura

18:30 Defendemos una legislación eficaz contra la delincuencia y la violencia contra las mujeres con:

Juan José Cortés, fundador de la plataforma 18M en favor de la prisión permanente revisable
Marimar Bermúdez, presidenta de la asociación Sandra Palo
Blanca Hernández, ex delegada del Gobierno para la violencia de género
Moderando **Ignacio Cosidó**, portavoz del GPP en el Senado

18:00 Dialogamos sobre medio rural, transición energética y cambio climático con:

Miguel Arias Cañete, comisario europeo de energía y acción por el cambio climático

18:30 Desmontamos el fracasado modelo educativo de la izquierda con:

Inger Enkvist, catedrática de la Universidad de Lund (Suecia) y especialista en educación

19:00 Apostamos por la persona por encima del colectivo para defender el bienestar social con:

Mauricio Rojas, ex diputado del parlamento de Suecia y experto en inmigración
Teresa López, ex presidenta del comité nacional de bioética
María Blanco, escritora del libro: una defensa del feminismo liberal
Moderando **Cuca Gamarra**, vicesecretaria de política social

19:30 Presentamos la sostenibilidad como reto de la cuarta revolución industrial con:

Carlos Barrabés, consultor en emprendimiento, digitalización y miembro de GlobalIdeas4all

Domingo, 20 de enero

11:30 Clausuramos la convención con:

Diego Gago, presidente de Nuevas Generaciones
Pio García Escudero, presidente del PP de Madrid
Pablo Casado Blanco, presidente del Partido Popular